opusdei.org

“Ocuparse de los demás y olvidarse de sí mismo”

Los verdaderos obstáculos que te separan de Cristo –la soberbia, la sensualidad…–, se superan con oración y penitencia. Y rezar y mortificarse es también ocuparse de los demás y olvidarse de sí mismo. Si vives así, verás cómo la mayor parte de los contratiempos que tienes, desaparecen (Via Crucis, Estación X. n. 4).

23 de noviembre

Hablas y no te escuchan. Y si te escuchan, no te entienden. ¡Eres un incomprendido!... De acuerdo. En cualquier caso, para que tu cruz tenga todo el relieve de la Cruz de Cristo, es preciso que trabajes ahora así, sin que te tengan en cuenta. Otros te entenderán. *(Via Crucis, Estación III. n. 4).*

¡Cuántos, con la soberbia y la imaginación, se meten en unos calvarios que no son de Cristo!

La Cruz que debes llevar es divina. No quieras llevar ninguna humana. Si alguna vez cayeras en este lazo, rectifica enseguida: te bastará pensar que Él ha sufrido infinitamente más por amor nuestro. *(Via Crucis, Estación V. n. 5).*

Por mucho que ames, nunca querrás bastante.

El corazón humano tiene un coeficiente de dilatación enorme. Cuando ama, se ensancha en un *crescendo* de cariño que supera todas las barreras.

Si amas al Señor, no habrá criatura que no encuentre sitio en tu corazón. *(Via Crucis, Estación VIII. n. 5)*.

pdf | Documento generado automáticamente desde https://opusdei.org/es-cl/dailytext/ocuparse-de-los-demas-y-olvidarse-de-si-mismo/ (23/11/2025)